

adea
GENTE MUY CAPAZ



VI JORNADA DE INCLUSIÓN PARA UNA VIDA SALUDABLE

accesible y abierta a todos los públicos

Sábado 17 de Septiembre del 2016
de 10.30h. a 19.00h.

A LAS 11.00 SE ABRE INSCRIPCIONES
POLIDEPORTIVO MUNICIPAL JOSE RAMON DE LA MORENA
calle estudiantes s/N.
BRUNETE

DE 14.30H A 16.00H SE SUSPENDE LA JORNADA PARA DESCANSO

A LAS 18.00H. SE CIERRA EL CUPO DE INSCRIPCION PARA TERAPIAS



VI JORNADA DE INCLUSIÓN PARA UNA VIDA SALUDABLE

Brunete (Madrid), 17 de Septiembre de 2016



De nuevo una Jornada del grupo de voluntariado de SEFLOR con ADEA, cómo llevamos haciéndolo ya desde hace unos años. Esta vez éramos tres en el equipo, quiénes acudíamos con ilusión, con nuestro equipaje terapéutico floral y nuestros conocimientos para atender a los asistentes a la Jornada.

Nuestra pasión y años de uso en terapia con las Esencias Florales hace que salgamos pronto de Madrid, para ir a los pueblos de su periferia y colocarnos dispuestas a una escucha sensible y atenta, aunque sea en un lugar poco propicio para hacer terapia floral.

En esta ocasión la Jornada se celebró en Brunete, dentro del Polideportivo Municipal José Ramón de la Morena. A la llegada de este gran gimnasio se percibe esa fuerza, la que surge de la armonía creada por un colectivo que persigue un mismo fin. El lugar se llena de colegas terapeutas, distintos tipos de técnicas de sanación, mayormente corporales y energéticas, algunas incluyendo diversos sonidos y música. Sentimos unión entre nosotras tres, al preparar la mesa de trabajo, colocando las esencias florales con la confianza en que acompañarán y darán sosiego a quién lo necesite.

Nuestros pacientes son muy variados de edad, de diferentes estratos sociales, emigrantes con problemas diversos, a veces varias personas de una misma familia.

Atendimos a 17 personas. A pesar de ser una consulta breve, ya que la mayoría de las veces no tiene continuidad, ese momento de contacto con el paciente nos acerca al alma humana. Tenemos que trabajar muy centradas en el aquí y ahora.

Nos comunicamos en el dolor, el miedo, el cansancio, la autoexigencia que forma parte de todos, pacientes y terapeutas con la vivencia de la empatía, la compasión, la toma de conciencia y un pequeño esbozo de entender nuestra experiencia en un contexto más amplio.

Observamos quejas vinculadas al desempleo, a personas divorciadas, lutos diversos sin resolver, personas mayores con sus dolores habituales... Quejas y más quejas que nos alejan de aceptar la vida que vivimos y valorar todo lo bueno que creamos. Es el no tomar responsabilidad por lo que nos sucede, mejor que nos lo quiten, sin tomar conciencia de lo que vivimos y para qué lo vivimos.





A veces hasta nos toman como médicos, contándonos un sinfín de dolores físicos; pues es más difícil hablar de los dolores del alma en un lugar tan expuesto, con alguien con el que no se ha creado vínculo terapéutico.

Aún así permanecemos en la confianza de que en ese MOMENTO les ofrecemos lo mejor que podemos en esas esencias maravillosas, ayudándoles a enfrentar aquel tiempo de su vida de forma más suave, menos dolorosa, con más confianza o más centrados.

Hicimos preparados con esencia de Mímulo para varias personas que tenían miedo de recaer en una enfermedad. Castaño Rojo para trabajar la preocupación por los hijos, unida a veces a Achicoria, al enfrentarse a que levanten el vuelo. Acebo y Pino, por esos enfados que a veces no nos permitimos sentir y que sana tanto tomar conciencia, así como aliviar los sentimientos de culpa. Cerasífera para el miedo a explotar, perder el control y tirarlo todo por la borda. Roble y Olivo para aquella persona que seguía trabajando y trabajando, aunque ya no pudiera más de cansancio. Con Castaño Blanco se fueron varios pacientes que no paraban de dar vueltas a la cabeza con sus problemas.

En todas estas vivencias el terapeuta ve en pequeños reflejos la complejidad de nuestro psiquismo.



Salimos cansadas sí, pero satisfechas de haber colocado nuestro granito de arena para aliviar el dolor de aquellos que con confianza se acercaron a nosotras aquel

día. Fue una nueva jornada de aprendizaje en la solidaridad. Acudimos a poner nuestro trabajo al servicio de quiénes necesitan apoyo y allí nos encontramos a otros y a nosotros mismos.

Es de gran satisfacción y alegría interior ver a tantas personas trabajando juntas en horas de voluntariado, en plena donación por amor a los demás. Esto nos renueva la fe en la bondad en el ser humano.

Alice García Villas-Boas
Eugenia Moreno Ras
María-Eugenia Medinilla

